

mi llegada ya sabian ellas que yo habia de venir, por yo no sé qué señales que notaron en el carbon. Mi prima la pequeña toma siempre el hierro con que se atiza la lumbre, porque tiene gracia para hacerla arder con viveza, lo que quiere decir que ella tendrá un esposo que la querrá mucho, y hará en todo su voluntad: á mas de que como ella es desgraciada en el juego está segura de ser dichosa en el amor.

Diversas ocasiones han notado mis primas en la luz varias señales que anunciaban sucesos desgraciados sin que quedase la menor duda. Habiéndolas ido á visitar un vecino suyo vieron que se formaba en la vela un moco de sebo hacia su lado; efectivamente al otro dia que le dió á éste gana de ir á cazar se cayó del caballo, y se rompió una pierna. Mi tia vió una carta á la luz una noche, y al otro dia le llegó una carta de su hijo. Siempre que la llama de la vela tiene el color algo azulado, ya se sabe que hay cosa mala en aquella pieza.— Otro dia estuvo bien triste una de mis primas, porque habiéndose apagado la luz no pudo encenderla de un soplo: llegó su hermana, y lo consiguió al instante, lo qual era una prueba indubitable de que esta última era mas honesta que la otra.

Se concluirá.

Las producciones.

No es dado á todos el declamar. Da reglas la oratoria: pero ¿son perfectos oradores aun los que hacen por observarlas? Algunos escritos salen monstruosos, por ostentar ciencia sus autores. Una carta v. gr. con términos de escuela, y que abunda de los especiales de la facultad á que se inclina el que la escribe, aparenta erudicion en que se nombra el *gas*, el *carbónico*, si es químico; y el *desarrollo*, si es naturalista; con otros exquisitos, como *esbóticos* y *egoísmo*, que para muchos es necesario un vocabulario separado. Por lo mismo se notan en ellas aplicaciones extrañas, ó conceptos mal aplicados. Un discurso que empieza: *es comu opinión en algunos hablar mal de lo que no entienden*, es reprehensible desde su proposicion, porque se forma opinión, y según ella

